

La figura del Escudero del *Lazarillo de Tormes*,
sus gestos y vestimenta
The figure of the Squire in *Lazarillo de Tormes*, his
gestures and clothing

Joseph V. Ricapito
Louisiana State University

Fecha de recepción: 02/12/12
Fecha de aceptación: 23/01/13

Mas muy a tendido paso pasaba por estas cosas...Entonces salimos de la iglesia y a buen paso tendido comenzamos a ir por una calle abajo (151-152).¹

Y con un paso sosegado y el cuerpo derecho haciendo con él y con la cabeza muy gentiles meneos (157).

El personaje del Escudero (*Lazarillo de Tormes*, capítulo tres) es una fuente fecunda de mucha información con respecto a los modos y modales de la España del Siglo de Oro. Para los fines de este trabajo, me voy a enfocar en sus gestos y referencias a su indumentaria. Mi enfoque será en la cortesía y buena (y mala) crianza, como también sus ambiciones y sus relaciones con los demás. Al mismo tiempo lo estudiaré desde el punto de vista de varios libros y manuales de comportamiento de la época.

Al principio del tercer capítulo, el Escudero caminaba en el pueblo y ve a Lazarillo. Sospecha que Lazarillo está sin trabajo y es uno entre muchos pordioseros en el pueblo. Le propone a Lazarillo que le siga y sirva de criado. Lazarillo está muy impresionado por él y su apariencia. Lazarillo le sigue pensando que sus preocupaciones de comer están resueltas. Hay que recordar que con su amo anterior cuando servía a un clérigo tacaño y cruel,

¹ Todas las referencias al texto del *Lazarillo* son de mi edición de la obra, Madrid: Cátedra, 1976 con ediciones posteriores.

Lazarillo recibió un golpe en la cabeza cuando el cura de Maqueda buscaba una serpiente inexistente. Acabó quebrándole a Lazarillo en la cabeza porque pensaba que el silbido creado por el hueco de la llave al cajón de pan y los respiros de las roncadas de Lazarillo mientras dormía eran de la serpiente. Lazarillo es despedido no solamente hambriento sino también maltratado.

Cuando Lazarillo ve al Escudero, bien vestido como lo es, le asegura la satisfacción del hambre de que padecía. Cualquiera que conoce el *Lazarillo* sabe que Lazarillo es víctima de apariencias falsas. Quiero demostrar que el autor de la obra fue influido por una forma de literatura prevalente durante el tiempo que compuso la obra.

Uno de los primeros ejemplos de esta literatura fue un librito escrito por Erasmo de Róterdam (1530), traducido como *A Handbook on Good Manners for Children*.² El libro es esencialmente un manual con relevancia a modales y comportamiento en la sociedad. Según la traductora, Eleanor Merchant: «Erasmus addressed the way in which appearance, body language, and behaviour could convey a person's character and mind» (xii).

El librito pretendía formar a los jóvenes en sus modales. Erasmo habla de la importancia de adaptarse a las costumbres locales (7). Urge que los jóvenes «make sure your style of dress is in keeping with your means and standing, and well-suited to your country and custom» (33). Dice además: «But a rich man who flaunts the quality of his clothing, reminds others of their own pitiful state, and kindles the flame of envy towards himself.»³

² Bremmer dice que el librito de Erasmo tuvo mucho éxito con el público. En el siglo XVI hubo 80 ediciones en Latín. Con respecto al gesto de caminar, Bremmer dice: «Erasmus stated that it should be steady but not hasty» (28). Añade que las notas de Erasmo sobre el gesto de andar y cosas semejantes «ultimately derive from Classical and Hellenestic Greece!» (*ibíd.*, 29).

³ La ropa ocupa una parte muy importante en el *Lazarillo*. Podemos imaginar cómo es la apariencia de Lazarillo y qué ropa tiene. El Escudero está bien vestido y quiere que la gente lo admire. En cambio, cuando Lázaro sirve al Capellán, gana lo bastante para comprarse ropas, aunque la ropa es de ocasión, «ahorré para me vestir muy honradamente de la ropa vieja, de la cual compré un jubón de fustán viejo, y un sayo raído o manga transada y puerta, y una capa que había sido frisada, y una espada de las viejas de Cuéllar» (198). Lazarillo imita al Escudero y se convierte en un falso «man of parts.» Lo mismo puede decirse cuando es pregonero, el Arcipreste soborna a Lazarillo con provisiones y «calzas viejas que deja.» (201). Aun cuando Lazarillo trata de hacerse

Se ve que Erasmo, que era un hombre muy conocido y respetado, y tenía bastante experiencia en cosas mundanas, llega a conclusiones que son parte de su observación en las cortes. Si alguien se acercara a un rey cercado de amigos de la corte, «yet fail to remove his cap or make a bow, he would be considered not just uncivilized, but genuinely mad by all around» (36). Debemos recordar que una de las ambiciones del Escudero es ser privado de un rey. Erasmo ofrece otros consejos muy fundamentales, tal y como: Willingly give up your seat to someone of higher rank, and if you're invited to sit at a place of great honor, decline it politely» (154).

Cuando Lazarillo y el Escudero llegan a la casa del Escudero, Lazarillo tiene la sospecha de que sigue teniendo mala suerte para con sus amos, para juzgar de la vaciedad de la casa. Cuando Lazarillo saca un pedazo de pan de su camisa, el Escudero se interesa y se acerca a él, esperando que su criado le invite a compartir el pan. El Escudero no extiende buenos modales para con su criado porque piensa que Lazarillo está en un nivel inferior a él, a pesar del hecho de que el Escudero es impecable. El Escudero le pregunta a Lazarillo si la masa fue amasada con manos limpias. Lo que le interesa al Escudero es su honor, pero sus preguntas son huecas considerando que el Escudero es un pobretón. El lector empieza a ver de qué pie cojea el Escudero. En cuanto a la preocupación por las manos limpias que habrían amasado el pan, es una preocupación falsa e indigna.⁴

Erasmo urge cierta conducta cuando se trata de pan: que el cortesano no debe «Clutching the bread in one hand, and breaking off bits with the fingertips, is a habit limited to certain over-indulged courtiers» (44-45). El Escudero agarra el pan y lo devora con ambas manos. El texto reza: «Así plega a Dios—dijo el pobre de mi amo. Y llevándolo [el pan] a la boca, comenzó a dar en él tan fieros bocados como yo en el otro» (154). El Escudero come como si no hubiera comido en su vida. Devora el pan que Lazarillo tuvo en su camisa. Otra vez dice Erasmo: «Before you take a drink, finish

pasar como un hombre de bien, el hecho de que esa ropa es vieja subvierte su tentativa de ser un hombre de bien.

⁴ Es de considerarse que la palabra 'limpio' y 'limpieza' tienen el doble sentido de «limpieza de sangre» en el texto del *Lazarillo* y en el *Buscón* de Quevedo. Esto es importante cuando se considera que, como el Escudero mismo lo confiesa, es de la Costanilla de Valladolid, notoria residencia de judíos. (Ricapito, 174). El autor del *Lazarillo* está jugando con el lector.

chewing your food. Don't put your lips straight to the cup, without first wiping them with a napkin or a small cloth, particularly if someone is offering you a drink from their own cup, or when you are sharing a common cup» (47). Evidentemente, el Escudero no presta atención a las reglas del comportamiento en la mesa. Ofrece una bebida a Lazarillo, quien para crear una impresión de su abstinencia, dice: «Señor, no bebo vino.» El Escudero le contesta bruscamente: «Agua es» (155).

Hablando de la comida, dice «It's uncivilized to let your eyes roam about looking at what everyone else is eating, and it's indecent to stare directly at anyone else at the dinner for too long. It's even worse to glance sideways shiftily at those sitting on the same side as you. It's worst of all to twist your head round behind you to see what's going on at another table» (58). Es justo decir que el Escudero (y Lazarillo mismo) no cumplen con las reglas sugeridas por Erasmo. Son ejemplos de lo opuesto de lo que Erasmo sugiere. El autor está demostrando como Lazarillo y el Escudero representan lo opuesto al comensal y bebedor ideal. Y la razón evidentemente es que el autor está utilizando la sátira y la ironía con respecto al personaje del Escudero con sus posturas falsas.

En sus coloquios, Erasmo demuestra ideas semejantes relacionadas con los modales de buena (o mala) crianza.⁵ En el coloquio «A Lesson in Manners» el maestro dice: «You seem to me to have been born not in a hall but a stall, so crude are your manners.⁶ A respectable boy ought to have decent manners. Whenever one of your betters addresses you, stand up straight and uncover your head. Your face should be neither sad nor gloomy nor saucy nor insolent nor changeable, but controlled by a pleasant modesty» (20). En otro coloquio, Chrysoglottus dice: «He takes orders—and is once more anointed and consecrated; his clothes are changed, prayers said. All this I approve of, but they're doing it from custom rather than from conviction I don't approve of» («The Godly Feast,» 68).⁷

⁵ Para más bibliografía sobre las modales, véase *Colloquies*, p. 20.

⁶ Esto recuerda el hecho de que la madre de Lazarillo atendía a caballos: «De manera fue frecuentando las caballerizas» (103).

⁷ Véase también el coloquio, «The Girl with No Interest in Marriage,» donde Eubulus dice, «Your chastity, moreover, is not impaired even though you live with your parents. So what remains? The veil; a linen garment turned inside out; certain rites that by themselves contribute nothing to religion and do not commend anyone in the sight of Christ, who regards only purity of heart» (110).

Con respecto a la indumentaria y las apariencias en los coloquios, un soldado dice [después de no reconocer a un personaje]: «No, but your shaven head and strange dress make you seem a different sort of creature» («Soldier and Carthusian,» 128). Cito este ejemplo para mostrar hasta qué punto las apariencias interesaban a Erasmo, y que el episodio del Escudero y Lazarillo, como tantos otros aspectos del *Lazarillo de Tormes*, encuentran su origen en Erasmo, pero puestos al revés. El Cartujano en el coloquio «The Soldier and the Carthusian» dice: «What's amazing in my dress? It covers my body, doesn't it? Clothing serves the double purpose of warding off the weather and covering what shame bids us conceal» (129-130). En el coloquio «The Well to-do Beggars» Conrad dice: «As clothes don't make a man better, so they don't make a man worse» (206). El autor del *Lazarillo de Tormes* utiliza lo opuesto en su creación del Escudero y Lazarillo con respecto a cosas relevantes a los modales y el vestir, porque esto es lo que interesa al Escudero, con sus actitudes significativas a la creación de su personaje. En el mismo coloquio Conrad dice: «And yet for a poor man to ape the dress of a rich man would be unseemly» (212). Véase también lo dicho por Conrad con respecto al vestir decoroso, *ibíd.*, p. 388.⁸ En el mismo coloquio Conrad dice: «And yet for a poor man to ape the dress of a rich man would be unseemly» (212). Alastor en «Charon» dice: «Certain creatures in black and white cloaks and ash-gray tunics, adorned with plumage of various kinds» (391). Erasmo nota la tendencia de vanidad externa entre los varios curas.

Cornelia dice: «So much for procedures. Now hear what subjects we should debate. Our first concern should be our social standing. This depends most of all on dress, a matter so much neglected that nowadays you can hardly tell a nobleman from a commoner» («The Council of Women,» 445). Erasmo está enfatizando actitudes corrientes relacionadas con los efectos del vestir.⁹

El Escudero es muy diligente con respecto a los saludos. Esto, lo mismo con su apariencia es un producto de su yo y la vanidad. Enfatiza esto cuando dice: «Acuérdome que un día deshonré en mi

⁸ Véase también el coloquio «Cowl and Cloak,» *Colloquies*, pp. 356, 362. Con referencia a la religión, y para el vestirse como un «dandy,» véase p. 388.

⁹ Véase el coloquio, «The Seraphic Funeral,» p. 510, donde Philecous dice, «So the dress does not release one from the fire of purgatory.»

tierra a un oficial y quise ponerle las manos porque cada vez que le topaba me decía 'Mantenga Dios a Vuestra Merced' —Vos, don villano ruin—le decía yo—, ¿Por qué no sois bien criado? ¿Manténgaos Dios' me habéis de decir, como si fuese quienquiera? De aquí adelante, de aquí acullá, me quitaba el bonete y hablaba como debía» (173). En «Formulae» Erasmo da una serie de ejemplos tocantes en los saludos: «Not without reason does a certain author advise us to be cordial in greeting. For a cheerful and pleasant greeting often wins friendship and dispels unfriendliness; it fosters and increases mutual good will. Some people are such De-meas, and so boorish, that they hardly return your salutation. In some this fault is due to their bringing up rather than to their natural disposition (557).

Giovanni Della Casa, en su *Galateo* (otro libro sobre los gestos y la buena crianza) da unos ejemplos que iluminan el comportamiento del Escudero: «Sono ancora de quelli che così si demenano e scontorconsi e prostendonsi e sbadigliano, rivolgendosi, ora in su l'un lato e ora in su l'altro que pare che li pigli la febbre in quell'ora» (377) y «Ben vestito dee andar ciascuno e secondo sua condizione e secondo sua età perciocché altrimenti facendo pare che egli sprezzi la gente» (*ibid*).

Otro libro interesante que tiene que ver con la buena crianza y los modales es *The Civile Conversation* de Stefano Guazzo. Guazzo pasó siete años en España en asuntos de estado y poco después de la Paz de Castel Cambresis en 1599 fue enviado por el Duque Guglielmo como embajador a Carlos IX de Francia (vol. 1, v).¹⁰ Escribió sobre la lisonja, lo cual el Escudero está más que dispuesto para hacer en su búsqueda de un trabajo en la corte. Los redactores y traductores del texto de Guazzo nos dicen: «Guazzo, was made for frankness and for truth, but the spirit of the times was against him, and under its compelling influence he lowered himself in his own eyes to forms of blandishment and flattery which he would have done well to avoid»(xi).¹¹

¹⁰ Aunque este libro apareció después de la fecha de las ediciones del *Lazarillo de Tormes*, 1554, muchas de sus ideas probablemente fueron parte de la sociedad docta.

¹¹ Véase: «Ya cuando asienta un hombre con un señor de título, todavía pasa su laceria. Pues, ¿por ventura no hay en mí habilidad para servir y contentar a éstos? ¡Por Dios! Si con él topase, muy su privado pienso que fuese y que mil servicios le hiciese, porque yo sabría mentirle también como otro y agradarle a las mil maravillas» (*Lazarillo de Tormes*, pp. 175-176). Guazzo dice: «If you be affable and cour-

Se puede hacer el mismo aserto con respecto al Escudero y su deseo de complacencia en lisonjear a un príncipe para conseguir su favor. Pero como reza la cita, el lisonjear era una costumbre del tiempo y el Escudero estaba de buena gana para sucumbir a esta modalidad. Guazzo se precia en notar que la adquisición de ciertas costumbres, especialmente la conversación civil, lo cual difiera una persona civil de las bestias (30).¹² Ofrece un ejemplo del uso de la lisonja: «Tush, Master Annib. Flatterie is the way to make friends, win preferment: and I am perswaded, that hee which knoweth not howe to glose and flatter, knoweth not howe to behave himself in companie» (Guazzo,78). Claramente el autor del *Lazarillo* no está animando a otro que haga lo que el Escudero está bien dispuesto para hacer. Evidentemente, lo ve como una forma de inmoralidad que usaría para alcanzar ser un privado. Todo este capítulo tres de la obra está envuelta en un finísima ironía y sarcasmo.

Con atención a los gestos y la disparidad entre lo que el Escudero quiere hacer y el significado original se puede ver cuando Thomas dice: «This was indeed the original meaning of the term [gesture], for when a fifteenth-century author described a knight as ‘comely of gesture’, he did not mean that he could wink or nod in a pleasing fashion. He meant the knight moved and held himself in a graceful manner. ‘Gesture’ was the general carriage of the body» (2).¹³ Keith Thomas piensa que «There was also an aesthetic-cum-moral conviction that external bodily behaviour manifested the inner life of the soul» (8). El Escudero tiene razón con sus gestos e intenciones, pues, «To walk with head erect still signifies authority, dignity and detachment. To cower and cringe indicates abasement» (10). Naturalmente, el Escudero prefiere aquél y no éste.

teous, you shall be called a flatterer» (38). También Guazzo pone al lisonjero en la misma categoría de «harlots, dicers and cooseners» (63)

¹² Véase Thomas: «Even though there were risks in being affable and courteous. You ran the risk of being called a flatterer» (38). También pone al lisonjero en la misma categoría de «harlots, dicers and cooseners» (61). También hace una categoría especial de lisonjeros secretos, quienes, «under colour of friendship and good will, cunningly and artificially insinuate themselves into other mens [sic] favor, and by their subtle devises and false perswasions [sic], make them fall into many errors» (93).

¹³ Para más definiciones de la palabra ‘gesto’ véase p. 4 del ensayo de Thomas.

Volviendo a la literatura clásica, «In Homer, then, walking with long strides was the sign of the great commander who wanted to assert himself on the battlefield» (Bremmer, 17).¹⁴ Otras fuentes del mundo clásico averiguan las ideas de Thomas: «Ambrose put it well in his handbook on the duty of the clergy, *De Officiis* (1.18.74f), 'I do not think that it is becoming to walk hurriedly... [but] a commendable gait is where there is the appearance of authority, the assurance of weight and the mark of dignity, and one which has a calm, collected bearing'» (Bremmer, 20).

Con respecto al episodio de quién debe saludar a otro primero, Burke dice: «'Italy may lack spectacular debates over gestures of the kind found in England (the Quaker refusal to observe 'hat-honor') (72).¹⁵ La popularidad de libros de comportamiento y buena crianza se averigua por el tratado de Carlos García [1671] que comparaba al Español con el Francés. Burke dice que este tratado de García fue muy famoso en su tiempo (74). Burke dice asimismo que Castiglione en su *Cortegiano* era «aimed at those at court or on the fringes of court life» (93).¹⁶ El Escudero sabe bien cuáles son algunos de los requisitos para medrar en la corte. Hay también un aspecto geo-sociológico que notar sobre el tema cuando Roodenberg dice: «gesticulation, intonation and mimicry play a more important role in Spanish than in the 'more abstract northern languages'» (239).

En suma, el tercer capítulo es un excelente ejemplo del arte del *Lazarillo de Tormes*. Uno de los temas principales de la obra es la discrepancia entre el ser y el parecer. Uno no se puede fiar de la realidad; las cosas no son siempre lo que parecen. El Ciego puede ver mediante sus sentidos, y su sabiduría está basada en la experiencia; el Fraile de Maqueda es super-avaro a pesar de los votos de pobreza y caridad que tomó. Erasmo lo dijo bien cuando dijo «*Monacatus non est pietas*; el Escudero a pesar de su ropa y espada es un pobretón que se nutre de fantasías, que vive anhelando el día en que pueda conseguir la privanza donde puede bajarse a

¹⁴ Véase otra observación de Thomas: «This is one trait which I regard worthy of no gentleman—to walk in the streets with careless gait when one may do it gracefully» (19).

¹⁵ Roodenburg se refiere a los reglamentos de quien debe tocarse el sombrero cuando se encuentra con otro. Véase p. 164; véase también p. 169 para más información sobre los saludos.

¹⁶ Para estudiar el problema de gestos, véase Castiglione, el *Cortigiano*, libro 2, cap. 37.

los ínfimos gestos imaginables. Es solamente mediante la ironía que nosotros podemos apreciar la manera con que el autor puede pintar al Escudero por lo que realmente es: a pesar de sus gestos y su apariencia, donde vemos que es más pobre que su criado y vive de las limosnas que el criado logra conseguir mendigando; el Fraile de la Merced que es un pederasta, y el Arcipreste que comparte la esposa de Lazarillo a cambio de la ropa y las comidas que le da. Debajo de la superficie encontramos un mundo de derelicción y crueldad, pobreza y carencia donde uno está dispuesto a entregar su honor por cosas usadas. Este mundo del Lazarillo está superimpuesto en un sistema político que está podrido por dentro, en declive de otros días de grandeza.

Los gestos son, desde luego, el modo hueco en que el Escudero piensa asegurar lo que sus talentos no pueden conseguir. Desde la edad clásica y la figura de Erasmo aprendemos que no debemos nunca fiarnos de tales apariencias porque esconden fines bajos y vulgares. El autor es sumamente crítico de personas como el Escudero que tienen que utilizar el ingenio para fines inmorales y deceptivos. Es una advertencia al lector el ejemplo de Lazarillo que vio al Escudero como el salvador de sus deseos, solamente con basarse en las apariencias; es una advertencia al público que no se dejen cegar por apariencias falsas. El autor tiene el talento de hacernos acompañar a Lazarillo mediante la lectura, paso por paso, hasta ver el colmo de la decepción que el Escudero encarna. Lo acompañamos hasta que vea la verdad de lo que son el Escudero y el Buldero. El don del autor es crear la vida de un pobretón, falto de dinero y la moral, hasta la revelación de la verdad. El Escudero así resulta uno de los personajes más ridículos y falsos en toda la literatura.

Bibliografía selecta

- BREMMER, Jan. «Walking, standing and sitting in Ancient Greek Culture.» In BREMMER and ROODENBURG. *A Cultural History of Gesture*. Ithaca: Cornell UP, 1992, pp. 15-35.
- BREMMER, Jan and Herman ROODENBURG. *A Cultural History of Gesture*. Eds. Intro. Sir Keith Thomas. Ithaca, NY: Cornell UP, 1992.
- CORDIÉ, Carlo. *Opere di Baldassare Castiglione, Giovanni Della Casa, Benvenuto Cellini*. Milano: Ricciardi, 1960.
- ERASMUS, Desiderius. *A Handbook on Good Manners for Children*. Traducido por Eleanor Merchant. London: Preface, 2008.

- GUAZZO, M. Steeven. *The Civile Conversation*. The first book translated by George Pettie, Anno 1581 and the fourth by Barth. Young, Anno 1586. With an introduction by Sir Edward Sullivan, Bart. See first volume. NY: AMS Press, 1967.
- RICAPITO, Joseph V. *Lazarillo de Tormes*. Madrid: Cátedra, 1987, el libro fue publicado en 1976 y hubo ediciones posteriores.
- ROODENBURG, Herman. *The Cultural History of Gesture*. Ithaca: Cornell UP, 1992, pp. 152-189.
- THOMAS, Keith. Introduction. *A Cultural History of Gesture*. Ithaca: Cornell UP, 1992, pp. 1-14.
- THOMPSON, Craig R. (traductor). *The Colloquies of Erasmus*, v. 1. Chicago: University of Chicago UP, 1965.

RICAPITO, Joseph V., «La figura del Escudero del *Lazarillo de Tormes*, sus gestos y vestimenta», *SPhV* 15 (2013), pp. 1-10

RESUMEN

Dentro de su amplia bibliografía sobre el *Lazarillo*, J. Ricapito revisita esta obra genial para analizar detenidamente todas las significaciones de los gestos y de la vestimenta del Escudero situándolo dentro de las convenciones sociales y literarias del momento.

PALABRAS CLAVE: *Lazarillo de Tormes*, Literatura humanística, Erasmo de Rotterdam.

ABSTRACT

In his extensive bibliography on the *Lazarillo*, J. Ricapito revisits this great work to carefully analyze all the meanings of gestures and clothing of the Squire, placing him in the social and literary conventions of that time.

KEYWORDS: *Lazarillo de Tormes*, humanistic literature, Erasmus of Rotterdam.